

HISTORIAS Y LEYENDAS DE CECLAVÍN

“NOCHE PERVERSA”

***Que noche válgame el cielo
Si esta lumbre se apagara
Nos estaría cayendo el hielo
¡Qué noche más perversa!!!***

Ayuntamiento de Ceclavín
Plaza de España nº 2
Teléfono 927393002
www.ceclavin.es

Hace muchos años a una noche de invierno junto a la chimenea, con días de poco sol y mucho frío y lluvia, se le llamaba noche perversa.

Esta de hoy es un recuerdo y homenaje a esas noches de lumbre y nietos en la cocina junto a los abuelos oyendo absurdas cosas extrañas, luces mortecinas o ecos lejanos de rezos centenarios por las esquinas.

Ponemos al alcance de sus ojos algunas escenas de hechos reales y otros que están rodeados de un halo de leyenda.

El Olivo de las Ánimas, el Crimen de la Garrovillana, o los lejanos rezos de los Devotos van a ser rescatados durante unas horas, para que al menos alguna parte de todo ello quede en su memoria.

Otros elementos son accesorios para que ustedes se sientan transportados a otra época pasada pero no por ello menos importante.

Jesús Manuel Montañés Pereira.
Técnico de Turismo

ORGANIZA:



COLABORAN:

Comisión de Festejos, Grupo de Teatro “Las Albolargas”, Oficina de Ciudades Saludables y Sostenibles, Dinamizadora Cultural.



“CRIMEN DE LA GARROVILLANA”

En el año 1900 es asesinada “la Garrovillana” viuda pudiente mediante un complot entre su criada y el novio de esta.

En una calle cercana a la Plaza, vivía con su nieto y la criada que fue la que facilitó el paso a los individuos alentados indirectamente por una frase del nieto: “*abuela, o me das dinero o te mato*”, frase que encendió la llama de la codicia en la criada, su novio y un amigo de este.

“LA CRUZ DEL SEÑORITO”

Si pasáis por la dehesa de Sabanilla, se puede contemplar entre las jaras, una Cruz erigida por la familia de D. Julián Rodríguez Arias-Yagüe para recordar que allí fue asesinado en 1858, acompañado de su criado, esposo de la “Garrovillana”.

Llegando desde Béjar y ya atisbando el pueblo, en un punto donde la naturaleza ejercía de perfecto camuflaje varios individuos se lanzaron sobre D. Julián y su criado sin darles tiempo a una mínima reacción. El criado aún fue capaz de defenderse hasta su último aliento terminando con la cabeza y uñas machacadas. Los caballos libres volvieron al pueblo y fueron la señal que desencadenó la alarma en la localidad.

“EL OLIVO DE LAS ÁNIMAS”

Cuentan que un caballero ceclavinerero de vuelta de Alcántara tras haber subido in extremis a

la última barca del día, al acercarse a cierto olivo a la derecha del camino notó que su caballo se recelaba y resoplaba nervioso. Al llegar frente al olivo, el caballo frenó en seco sin hacer caso a los requerimientos de su dueño.

Sobre el olivo había tres luces mortecinas que parecían mirar para el caballo y su jinete. Marchó para casa demudado por el pánico sin responder al porqué de su pavor manifiesto.

Al volver al día siguiente para satisfacer su curiosidad de repente volvió a ver las luces estáticas en el mismo punto.

De vuelta a casa, ya no pudo ocultar la causa de tu tribulación, corriéndose la voz en el pueblo de lo que en el olivo acontecía. A partir de aquel momento el frondoso olivo en el camino de Alcántara fue conocido como “el olivo de las ánimas”.

“LA DESLENGUADA Y LA MUJER QUE LA DESLENGUÓ”

Dos matrimonios en casas contiguas y con mucha relación, vieron quebrada ésta por causa de una de las mujeres que comenzó a propagar bulos y falsedades sobre su vecina.

Cada vez las patrañas inventadas eran más gruesas y la calumniada iba perdiendo progresivamente amistades y cercanía de personas.

Aquella mujer sensible a las difamaciones enfermó hasta morir.

La causante de aquella ignominia al poco tiempo vio

una sombra que siempre la seguía de día y de noche, le arrancaba las cosas de las manos, y la llenaba de pavor nocturno hasta dejarla en vela noche tras noche.

Cansada de esta situación solicitó a la sombra como podía finiquitar aquello, respondiéndole ésta que tendría que ir a la iglesia y rezar toda la noche junto al altar mayor sola, sin compañía.

Al fin una noche acompañada del marido, quedando este en la puerta, la mujer se dirigió al altar. Justo con la media noche, las puertas y bancos temblaron al compás de un siniestro ruido de cadenas arrastrándose. Del pánico quedó inconsciente y al recuperar el sentido vio el esqueleto de la vecina que no la dejaba levantarse. Unas manos esqueléticas arrancaron su lengua mientras se oía: “*Ya no levantarás más falsos testimonios*”.

El marido entra espantado y se encuentra el cadáver inerte y con la lengua junto a ella.

“LOS DEVOTOS”

En las noches oscuras por las calles del pueblo, afinando el oído, se podía escuchar y acaso ver a mujeres enlutadas y rezando el rosario en silencio mientras tocaban una esquila.

**«Devotos fieles cristianos hermanos
De Jesucristo, recemos un padre
Nuestro por las benditas ánimas
Del Purgatorio por amor de Dios...»
«Otro por los que están en pecado mortal para...»**